

Mauro Cerbino  
Isabel Ramos,  
coordinadores

# Jóvenes en el saber

## Experiencias en Ecuador

Paula Castello  
Andrés Madrid  
Andrés Tapia



COLECTIVO  
LATINOAMERICANO  
DE JÓVENES

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 323 8888  
Fax: (593-2) 3237960  
[www.flacso.org.ecorg](http://www.flacso.org.ecorg)

ISBN:

Cuidado de la edición: Mauro Cerbino e Isabel Ramos  
Diseño de portada: Ana Lucía Garcés  
Diagramación: Antonio Mena  
Imprenta: Crearimagen  
Quito, Ecuador, 2010  
1ª. edición: mayo, 2010

# Índice

<b>Presentación</b> .....	7
<i>Adrián Bonilla</i>	

<b>Prólogo</b> .....	9
<i>Dina Krauskopf</i>	

<b>Introducción</b> .....	13
<i>Mauro Cerbino</i>	
<i>Isabel Ramos</i>	

## PRIMERA PARTE

### HACIA LA IDENTIFICACIÓN DE TEMÁTICAS PARA LA INVESTIGACIÓN Y LA INTERVENCIÓN DESDE LAS JUVENTUDES ECUATORIANAS

---

<b>Memoria del taller nacional</b> .....	22
--	----

## SEGUNDA PARTE

### JÓVENES INVESTIGANDO JÓVENES

---

<b>Jóvenes afroecuatorianos/as en Quito: sexualidad, familia y trabajo entre marginalidad y resistencia</b> .....	51
<i>Paula Castello Starkoff</i>	

Teatro y marginalidad: experiencia del Teatro Mapawira en el montaje de una obra de teatro que socializa la problemática de los jóvenes privados de libertad del Penal García Moreno .....	109
<i>Andrés Madrid</i>	

Sistematización de una base conceptual-referencial y definición de una estrategia intercultural de gestión para la integración efectiva y compartida de los jóvenes indígenas y colonos a la defensa y uso inteligente de la biodiversidad de Pastaza .....	195
<i>Andrés Tapia</i>	

TERCERA PARTE

ANEXOS: JUVENTUDES Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL ECUADOR

---

Policy memo nacional .....	249
Políticas sociales en torno a las juventudes desde el año 2007 hasta 2009. El gobierno de Rafael Correa y la juventud .....	169

# Introducción

Mauro Cerbino

Isabel Ramos

**E**n noviembre de 2008, en Santiago de Chile, tuvo lugar el primer congreso latinoamericano de jóvenes investigadores en juventud “Jóvenes en el saber”, un encuentro en el que más de sesenta jóvenes menores de 30 años expusieron los resultados de investigaciones realizadas durante cuatro meses.

Este evento, auspiciado por la Fundación Kellogg y coordinado por FLACSO-Sede Chile, es inédito en el ámbito de los denominados “estudios de juventud”, porque logró reunir, por primera vez en la región, a un importante grupo de jóvenes que ha investigado temas y problemáticas que atañen directamente a la vida y a las preocupaciones de una multiplicidad de juventudes distribuida a lo largo del continente.

Casi una tercera parte de las presentaciones trató sobre asuntos relacionados con política, contrario a la visión estereotipada de que los jóvenes son apáticos respecto a este campo. Sus variadas aproximaciones dan cuenta de que el ejercicio político en la región padece de dos enfermedades graves: la corrupción y la ausencia de imaginación. Ambas patologías afectan a los jóvenes de modo muy especial porque son la herencia que la sociedad adulta deja a las nuevas generaciones. Pese a ello, la constatación de escenarios de este tipo no fue obstáculo para que los resultados de estas investigaciones propongan valiosas alternativas a las insuficientes o inexistentes políticas de juventud de la región.

Otras cuestiones tratadas críticamente por los investigadores fueron la migración juvenil (que es un fenómeno prácticamente olvidado por

los gobiernos latinoamericanos), nuevas perspectivas en torno a la sexualidad, la situación de las juventudes rurales (que han sido totalmente invisibilizadas), y la violencia física y simbólica que padecen los y las jóvenes (incluyendo el horror que viven en las cárceles).

Los trabajos realizados muestran claramente que las inquietudes de los investigadores van más allá de los temas que se asocian repetidamente con las juventudes de América Latina: consumo de drogas, delincuencia y pandillerismo, fracaso escolar o diversión, para citar solo algunos. No pretendemos decir que estos temas hubieran estado ausentes en las discusiones, sino que se los ha tratado con seriedad y espíritu original, sin la superficialidad o el moralismo que caracteriza a la mayor parte de informes sobre juventud producidos en las últimas décadas por organismos internacionales y ONG.

La presente publicación reúne tres de las cinco investigaciones realizadas en Ecuador en el marco del proyecto Colectivo Latinoamericano de Jóvenes, que desarrolló una serie de actividades de promoción de las juventudes en 18 países de la región. Es importante señalar que estos trabajos fueron seleccionados a partir de una convocatoria nacional realizada por el programa de Estudios de la Comunicación de FLACSO-Sede Ecuador, en la que participaron alrededor de 40 representantes de organizaciones y colectivos juveniles de todas las regiones del país.

Conviene tener en cuenta que el objetivo del colectivo, de acuerdo a los documentos de constitución que figuran en el sitio web que sirve de enlace a los participantes de los diversos países, es la “construcción de conocimiento y reconocimiento por los jóvenes, sobre los jóvenes y para los jóvenes de América Latina y el Caribe, a partir del cual sea posible contribuir a su desarrollo y aportar con sus insumos en las políticas públicas y los programas sociales de los diferentes países de la región”<sup>1</sup>.

En este sentido, las investigaciones seleccionadas para su desarrollo en cada país fueron elegidas teniendo en cuenta sus potenciales contribuciones al diálogo *entre pares*, en torno a temáticas que los propios jóvenes consideran relevantes.

<sup>1</sup> [www.colectivojuventud.org](http://www.colectivojuventud.org)

Por este motivo, los textos producidos por los investigadores ecuatorianos que participan de esta edición abordan cuestiones muy diversas y proponen análisis muy distintos entre sí. El único vínculo que es posible atribuirles es el uso de recursos creativos para aproximarse a las realidades indagadas y para dialogar con los sujetos participantes en ellas.

En tal virtud, estos materiales no tienen la pretensión de ser considerados trabajos académicos en sentido estricto, pese a que sus autores han recibido apoyo del programa de Estudios de la Comunicación de FLACSO-Sede Ecuador para la formulación de problemas investigativos y la construcción de propuestas teóricas y metodológicas compatibles con sus intereses.

Los tres investigadores, cuyos trabajos se presentan aquí, han demostrado que las experiencias vividas son un recurso importantísimo al momento de reflexionar y generar conocimiento. Las argumentaciones y las formas de presentar los contenidos se alejan de la rigidez y los protocolos de la investigación académica tradicional. En cambio, hacen uso de una gran imaginación conceptual y teórica y ponen en marcha un conjunto de técnicas innovadoras para la recolección y análisis de la información.

Llama la atención, asimismo, el esfuerzo puesto por estos jóvenes investigadores en la construcción de condiciones favorables para el intercambio con los “sujetos investigados”, es decir, con personas cuyas condiciones de vida marcan diversos modos de ser joven. Los textos presentados aquí son ricos en observaciones sobre los desafíos que debieron enfrentar sus autores al ubicarse como *observadores participantes* de la cotidianidad de un barrio marginal, de un centro correccional y de una comunidad amazónica. Es por ello que, además de la valiosa información generada en torno a la situación actual de las diversas juventudes ecuatorianas, estos trabajos ponen de manifiesto el imperativo de repensar, una y otra vez, el papel del investigador y el de las investigaciones frente a las realidades que toman en cuenta, así como las potencialidades del diálogo y de la expresión creativa en la generación de un conocimiento que pretende convertirse en social y políticamente relevante, además de sostenible en el tiempo. El carácter de *participadas* puede ser una garantía para que las experiencias investigativas

logren producir, desde adentro, un conjunto de resultados útiles para sostener los procesos de cambio que esas realidades demandan y que muchas investigaciones más tradicionales o estérilmente académicas pasan por alto o invisibilizan.

La presente publicación se encuentra dividida en dos segmentos. El primero, titulado “Hacia la identificación de temáticas para la investigación y la intervención desde las juventudes ecuatorianas”, es un relato pormenorizado de las actividades del taller nacional que se llevó a cabo en FLACSO en julio de 2007. Como ya hemos mencionado, las temáticas que el colectivo desarrolló en Ecuador fueron seleccionadas a partir de esta actividad; además, se realizó la convocatoria a los investigadores interesados en abordarlas.

Las características del taller, su metodología de trabajo y los temas y problemas construidos conjuntamente con más de 40 organizaciones de jóvenes ecuatorianos hacen de este documento un material muy valioso para pensar en la continuidad de las iniciativas de este colectivo en el país. Es por ello que lo hemos reproducido extensamente y hemos incluido una serie de anexos con información de los colectivos participantes y de sus dirigentes.

La segunda parte, a la que hemos denominado “Jóvenes investigando jóvenes”, contiene los resultados de tres de las cinco investigaciones cuyo desarrollo fue apoyado por el colectivo en nuestro país.

El texto de Paula Castello es una aproximación a las representaciones y experiencias que han construido los y las jóvenes residentes en un barrio del noroccidente de la ciudad de Quito, en torno a sexualidad, familia y trabajo. Las características de este asentamiento urbano marginal, de población migrante afroecuatoriana, son exploradas a partir de los relatos y la memoria de un grupo de mujeres de edades diversas. El uso de talleres de expresión artística y la construcción de un espacio para la realización de actividades culturales en el barrio merecen ser destacados como logros relevantes de este trabajo, además de las valiosas reflexiones sobre el papel de la etnicidad y las relaciones entre géneros y generaciones en las formas de construir y experimentar la sexualidad juvenil.

Andrés Madrid, por su parte, reflexiona sobre la condición política del teatro de creación colectiva y sus posibilidades para canalizar las demandas de comunicación de los jóvenes presos. La experiencia desarrollada por el grupo Mapawira en el centro de rehabilitación juvenil Virgilio Guerrero, de la ciudad de Quito, es, hasta donde conocemos, inédita y proporciona información sobre la violencia que se ejerce, de modo permanente y sistemático, en ámbitos pretendidamente destinados a la “rehabilitación” y la “reinserción social” de los jóvenes infractores.

Finalmente, Andrés Tapia nos pone en contacto con las formas de concebir las relaciones con el medio ambiente que han construido dos colectivos de jóvenes cuyas relaciones –emergentes de las complejas dinámicas de las comunidades rurales de la amazonía ecuatoriana– son muy poco conocidas en los ámbitos de toma de decisiones a nivel nacional. Las formas en que perciben la naturaleza los jóvenes indígenas y los jóvenes colonos, sus maneras de pensar sus identidades y sus perspectivas en relación con ella, son puestas en diálogo por el autor; a través de una metodología denominada “escuelas vivas”. El autor se propuso avanzar en la construcción de una “agenda juvenil ambiental” para la provincia de Pastaza, a partir de los acuerdos logrados entre los jóvenes –indígenas y colonos– participantes de esta experiencia. En este sentido, el mayor logro de esta investigación son las propuestas de los jóvenes amazónicos para la construcción de una política pública de juventudes que tenga en cuenta el imperativo de conservar la naturaleza y apostar a un modelo productivo y de desarrollo responsable con las nuevas generaciones.

Finalmente, hemos incluido, como anexos, dos textos de carácter diagnóstico. En primer término está el “Policy Memo Nacional”, un documento que fue elaborado al inicio del proyecto, en el año 2006, a partir de los debates generados con organizaciones de jóvenes, y teniendo en cuenta los indicadores demográficos oficiales sobre la situación de las juventudes en el país. Es preciso destacar que todos los equipos nacionales que se unieron a la iniciativa del Colectivo Latinoamericano de Jóvenes produjeron un texto de características similares que en ningún caso ha sido exhaustivo en cuanto a fotografiar la situación general de las juventudes en cada país. En segundo término, hemos complementa-

do esta aproximación inicial con un documento en el cual se revisan, de manera muy sintética, las transformaciones que se produjeron en la legislación y en las políticas del Estado ecuatoriano de cara a los y las jóvenes, a partir de la asunción del gobierno del presidente Rafael Correa en enero de 2007.

Tal como se desprende de las investigaciones que hemos reunido en este libro, la pretensión de encontrar conclusiones, en sentido estricto, resulta desbordada por la cantidad y la diversidad de preguntas que han emergido luego de terminar cada proceso investigativo. Esto nos habla de la necesidad de aportar, desde la academia, desde el Estado y desde los propios colectivos juveniles, formales u organizados y no, a la construcción y el fortalecimiento de espacios como el que abrió el Colectivo Latinoamericano de Jóvenes, a fin de que las experiencias y el aprendizaje de estos jóvenes investigando jóvenes pueda ser apropiada y reinventada por más jóvenes y adultos en la región.



PRIMERA PARTE

**Hacia la identificación de temáticas  
para la investigación y la intervención  
desde las juventudes ecuatorianas**

## Premisa

---

Como hemos mencionado en las páginas introductorias, el proyecto Colectivo Latinoamericano de Jóvenes apoyó la realización de diversas actividades de promoción, reconocimiento y valorización de las demandas e intereses de las juventudes de 18 países de América Latina y el Caribe. En cada país participante, el proyecto arrancó con una actividad de debate abierto, el taller nacional, del que debían ser parte dirigentes e integrantes de organizaciones de jóvenes, estudiantes secundarios, universitarios y todos los y las jóvenes interesados en aportar a la identificación de temas y problemas que, desde su perspectiva, deberían incorporarse a las agendas de la investigación académica y de la política pública.

En el caso de Ecuador, el programa de Estudios de la Comunicación de FLACSO realizó una amplia convocatoria que fue acogida por cerca de 40 organizaciones y colectivos de jóvenes provenientes de todas las regiones del país.

El taller nacional brindó la oportunidad para identificar una serie de intereses, demandas y propuestas para la investigación y la intervención, construidas desde diversas miradas y perspectivas juveniles. A continuación se reproduce una memoria detallada de las acciones preliminares, las actividades desarrolladas y los resultados alcanzados en este taller nacional. Se trata de un documento de características peculiares, puesto que describe, además, las experiencias vividas por el equipo que llevó a cabo la organización, logística y relatoría. Hemos conservado, por ello, el relato en primera persona y las expresiones originales de los participantes, ya que consideramos que ahí reside su mayor riqueza y especial significado.

## Memoria del taller nacional

### Equipo Coordinador en Ecuador

*Coordinación general:* Mauro Cerbino

*Asistencia:* María Alexandra Benalcázar, Soledad Varea y Elsa Ortiz

*Sistematización:* Belén Alborno, Pamela Cruz y Ruth Lara

### A quiénes invitar

En el proceso de convocatoria, desde la coordinación nacional del proyecto Colectivo Latinoamericano de Jóvenes, definimos algunos criterios para invitar a los participantes del taller: género, procedencia (urbana o rural), temática que trabajan como individuos u organizaciones, y tipo de organización (formal o informal).

Contemplamos que, en el caso de aquellos individuos no organizados o colectivizados, valoraríamos, en primer término, su potencial para organizarse a partir de su activismo en un tema particular y, en segundo lugar, sus redes de trabajo.

Con estas definiciones levantamos una lista de invitados a quienes debíamos contactar, alimentada con información obtenida de la Dirección de la Juventud del Ministerio de Bienestar Social y contactos propios de la coordinación del proyecto.

### En busca de los invitados

Acordamos visitas con algunos de los invitados de nuestra lista en las ciudades de Quito y Cuenca<sup>1</sup>. Tuvimos la oportunidad de conocerlos en sus organizaciones o localidades: en Quito, a Henry Pasquel y “Cacho”, de la Casa Okupa La Hueca, y a Carlos y “El Gato”, de la Comunidad

<sup>1</sup> En Quito lo conseguimos con la mayoría de los invitados, porque fue la ciudad sede del proyecto, entre el 21 y el 29 de junio de 2007. Tuvimos la oportunidad de viajar a Cuenca el 25 de junio y logramos reunirlos a todos.

Hip Hop en el sur de la ciudad. Estas visitas posibilitaron un nivel de relacionamiento con los jóvenes, distinto al de las convocatorias tradicionales, pues pudimos conocer in situ sus actividades y acciones como individuos o colectivos.

### Cuenca: arte y anarquismo

En Cuenca nos reencontramos con Daniel Zalamea y Melina Wazhima, a quienes conocíamos por su participación en el Foro Nacional de la Juventud. Además, conocimos a Angélica Vásquez, quien había hecho su tesis de licenciatura sobre culturas juveniles y es miembro del grupo de teatro Barojo; y a Elvis Orellana, oriundo de Gualaceo (un valle a una hora de Cuenca) y estudiante de la Universidad del Azuay, fundador de la flamante Fundación Juvenil Voces y miembro de la Mesa de Concertación de Jóvenes de Gualaceo. Elvis se enteró de la convocatoria a través de la Dirección General de Estudiantes de su universidad, donde habíamos comentado sobre el motivo de nuestro viaje a Cuenca, y desde donde circularon un *mail* a los estudiantes de carreras de ciencias sociales con información breve y nuestro número de contacto por si alguien se interesaba. La llamada de Elvis nos llamó mucho la atención: “quisiera enterarme mejor de qué se trata el proyecto, un tema de investigación que me da vueltas en la cabeza hace rato es saber qué pintan los jóvenes en el desarrollo local”; sin lugar a dudas, teníamos que entrevistarnos con él. Juan Pablo Zúñiga fue uno de los invitados más recomendados, por referencias de la labor que la Pájara Pinta, organización en la que trabaja, hace por la promoción de los derechos sexuales de los jóvenes.

Así que organizamos una reunión informativa para Angélica, Elvis y Juan Pablo, a la que más tarde se sumó Diana Herrera, de AIESEC, una asociación de estudiantes de economía que está realizando proyectos de emprendimiento e inserción laboral de jóvenes en empresas. Tuvimos una larga reunión en la que hablamos sobre qué es el colectivo, sus componentes, las becas de investigación y por qué nos parecía interesante su participación en el taller. Nos tomamos un largo tiempo para conversar de lo que cada uno hacía en sus organizaciones o colectivos.

Por la noche nos encontramos con Daniel, quien nos contó que estaba “metido de cabeza” en la organización del colectivo anarquista Libertarixs en Cuenca, que está empezando a conformarse y tiene varios proyectos en perspectiva. Nos recomendó convocar a Francisco Bueno, compañero del mismo colectivo en Guayaquil, ya que las problemáticas de las dos ciudades son radicalmente distintas, aunque existan las mismas preocupaciones, como la libertad de expresión y el uso del espacio público.

Casi al finalizar la noche, Melina Wazhima nos recibió en su departamento en el centro histórico de Cuenca, que además es la oficina de Ñucanchi People, una productora independiente. Melina se dedica al arte audiovisual y es profesora de materias afines en la Universidad de Cuenca y el Instituto Tecnológico Iberoamericano. Hace pocos meses participó, con video y fotografía, en el montaje de *Graffias*, obra ganadora del primer lugar de la Bienal de Cuenca.

Contactados estos invitados, abordamos el primer vuelo Cuenca-Quito del martes 26 de julio. Teníamos seis participantes de Cuenca confirmados para el taller nacional, y algunos nuevos contactos para convocar en otras ciudades.

### Quito: la “casa okupa” La Hueca y la comunidad *hip hop*

*“Te cambio una basurita por un vaso de agua”*

El jueves 21 de junio de 2007, antes del viaje a Cuenca, tuvimos nuestra primera visita, en Quito, para la convocatoria al taller nacional. Debíamos cruzar la ciudad, hacia Carcelén Bajo, para encontrarnos con Henry Pasquel, de la Casa del Joven, conocida por todos en el barrio como “La Hueca”. Nos recibió “Cacho”, y nos contó un poco de la historia de La Hueca y las actividades que realizan.

“Hace ocho años, La Hueca era un bloque de baterías sanitarias en un descuidado parque que poco antes era el relleno de una quebrada. La Iglesia y los vecinos del barrio adecuamos este terreno para convertirlo en un parque con el que nos sentíamos gustosos de cuidar y usar. Actualmente el parque ecológico recibió cemento por doquier por cortesía de la administración zonal del Municipio”<sup>2</sup>.

Para este momento de la conversación se sumó Henry, quien nos contó cómo habían habilitado La Hueca como lo que vemos hoy. Compraron materiales con un fondo recaudado por una voluntaria belga en su país, y la mano de obra fue comunitaria. De hecho, su amiga belga vino a la transformación de un descuidado lugar, que se convirtió en una “casa okupa”. Este lugar tiene más de una función: recibe a jóvenes del sector que no pueden seguir viviendo con sus familias por maltrato o por sus condiciones socioeconómicas; da un vaso de agua a los deportistas sedientos si recogen alguna basura del parque; da acogida a viajeros jóvenes del mundo a cambio de trabajo comunitario para la casa y sus usuarios; se dictan talleres de TV pirata y serigrafía; se organizan movilizaciones en bici dentro del barrio para la seguridad ciudadana; tienen dedicado un pequeño pero significativo espacio para la agricultura urbana; y se oponen a tener un parque “que se ve lindo con los caminitos de cemento pero de ecológico le queda cada vez menos”<sup>3</sup>. Todo esto, en una zona periférica de la ciudad, fuertemente afectada por la delincuencia y el tráfico de drogas.

Al final de nuestra visita, mientras Henry nos mostraba el espacio dedicado a la agricultura urbana, dos chicos nos contaron (asustados) que “un tipo” les quería pegar porque no le regalaron diez centavos para un bazuco<sup>4</sup>. Tal como lo constatamos, el “tipo” estaba drogado y agredía físicamente a todo el que se le acercaba. En segundos, se armó una gresca inmanejable. Henry trataba de calmar los ánimos. Los vecinos llamaron a la policía y los chicos asustados se escondieron dentro de La Hueca. No supimos qué hacer para ayudar, así que, un poco culpables, esperamos a que Henry terminara de mediar el lío para despedirnos. “Chao, Alex, nos vemos el día del taller”.

Nos fuimos motivados por las cosas que hacen los compañeros de La Hueca y —vista la última escena— entendiendo que, cada día, ellos y ellas “se fajan” para conseguir lo que consiguen y sostener con trabajo los valores en los que creen.

2 Relato de “Cacho” durante la entrevista de junio 21 de 2007.

3 “Cacho”, a propósito de la propuesta de reingeniería urbana que tiene el Municipio para el parque.

4 Porro de marihuana con desechos de cocaína.

**Los hip hoperos de la Tribuna del Sur:**

*“Para hablar con nosotros, tienes que ser como nosotros”*

Los últimos días de junio realizamos, en FLACSO, dos días de talleres de artes plásticas con profesoras de la Universidad San Francisco de Quito, destinados a integrantes de organizaciones juveniles y barriales. En estas jornadas conocimos a César Ugsha, miembro de una organización de indígenas otavaleños que se definen como “desplazados económicos”, puesto que sus familias migraron a la ciudad; a Marco Escobar, de Juventudes Obreras Cristianas, quienes trabajan en un periódico comunitario de circulación barrial; y a Raúl Ayala, de un grupo llamado Experimentos Culturales. A ellos les comentamos del colectivo y el taller nacional. Todos se “apuntaron” como participantes.

Hace un año, Raúl realizó uno de sus “experimentos”: componer líricas de *hip hop* con los mensajes de texto que enviaban y recibían por sus celulares los jóvenes presos. Para este proyecto, contó con la colaboración de Carlos, un joven “hopper” del sur de Quito. Raúl le comentó brevemente del colectivo a Carlos y acordamos una cita con él y algunos miembros de la comunidad *hip hop* para extenderles la invitación.

El miércoles 4 de julio nos encontramos, en la parada Colón del Trolebus, con “El Gato” y Carlos. Ellos nos llevarían a la Tribuna del Sur; para encontrarnos con algunos miembros de la comunidad *hip hop* que venían de diferentes partes de la ciudad y que sabían, por Carlos, que vendría “una *man*” a contar sobre un proyecto que podría fortalecer al movimiento. Durante el trayecto conversamos del colectivo, los componentes que tenía y cómo funcionaría el concurso de becas juveniles. El monto de la investigación causó particular interés, Carlos me decía que ese monto debería servirles para grabar discos y hacer conciertos que difundan la cultura *hip hop*, para que la gente esté mejor enterada y tenga menos prejuicios. Pudimos evidenciar mucha insistencia en conseguir estos fines, no solo con Carlos, sino con otros chicos que conocimos. Nos dio la impresión de que no alcanzaban a evidenciar que la propia riqueza de su cultura les podría brindar otras estrategias, además de los discos y los conciertos.

Una hora más tarde, habíamos llegado a la Tribuna del Sur. Ahí estaban alrededor de 50 chicos y chicas que escuchaban música a todo volumen, en la calle —de donde ellos y ellas son, como insistieron muchas veces—.

Así empezamos, nos presentamos y les contamos qué es y qué intenta hacer el colectivo. Como respuesta, varias voces decían muchas cosas, todas a la vez. “Estamos hartos de que vengan de las fundaciones y de las universidades a decirnos que nos quieren ayudar y conocer mejor nuestra cultura. Llegan, nos entrevistan, pasan con nosotros dos semanas y desaparecen. Luego, cuando vamos a buscar las cosas que publican son mentira, no dicen lo que nosotros dijimos”. “¿Sabes cuantas gentes han venido a decirnos lo que nos estás diciendo? Yo creo que lo que quieren es aprovechar que nuestra cultura esta en auge y “meterse” plata como todas esas fundaciones que dice mi pana. ¿Por qué mejor con esa plata no hacemos conciertos?” “Esas cosas de las investigaciones se quedan en los libros y nosotros no nos exhibimos como en museo”.

Todas estas opiniones evidencian una preocupación recurrente en estos miembros de la comunidad. El interés repentino, ocasional y recursivo de algunos actores institucionales en acercarse a “conocer mejor a la cultura”. Ellos dejaron muy en claro que para hablar con ellos debíamos ser como ellos, “de la calle”. Hablar de ella y vivir en ella, tal como lo estábamos haciendo: en una tribuna construida en una avenida del sur de la ciudad para la vista de desfiles y caravanas en días cívicos locales y nacionales.

Para disolver sus resistencias sobre el componente de investigación del colectivo, nos quedamos charlando con ocho jóvenes que quisieron escucharnos, los demás se disgregaron a otras partes del lugar o se fueron. Les explicamos que el taller era una oportunidad para contar, desde sus propias voces y realidades, lo que hace la comunidad *hip hop*, lo que piensa, propone, cuestiona, y le harta; una oportunidad para diferenciarse de lo que las voces institucionales cuentan sobre ellos, porque ellos lo contarán con mayor fidelidad. Uno de los muchachos se mostró interesado, le dejamos la información y nos pidió que esperáramos a que lo explicara a sus compañeros. Nos prometió llamarnos para confirmar si alguien quería venir al taller nacional.

Carlos, nuestro guía y contacto para la cita, al despedirnos, nos pidió disculpas “si se portaron groseros, pero la gente de la calle somos así, directos”. Ninguno de los jóvenes con los que nos citamos esa noche asistió al taller nacional.

Como equipo de coordinación del colectivo en Ecuador, recomendamos a nuestros compañeros/as de otros países visitar a los participantes en sus propias organizaciones y ciudades y, evidentemente, disponer de tiempo y de presupuesto para hacerlo. Estamos convencidos de que el ejercicio de “salir a buscar” a los invitados al taller puede aportar mucho a nuestra iniciativa común. No únicamente para conocer el quehacer de las organizaciones y sus jóvenes, sino para romper con los protocolos de las convocatorias tradicionales, que solo permiten conocer “por referencia” su trabajo. Por lo general, de ese modo, nos limitamos a las experiencias organizativas más formalizadas y perdemos de vista aquellas que están pero, sobre todo, no quieren salir de “la calle”.

### El día del taller nacional

En la jornada, planificada para el 11 de julio de 2007, participaron 30 jóvenes de Quito, Cuenca, Loja, Ambato, San Isidro, Guayaquil, Esmeraldas, Riobamba, Jipijapa y Gualaceo.

La agenda de trabajo fue distribuida en tres momentos metodológicos: (a) ¿qué es el Colectivo Latinoamericano de Jóvenes?; (b) Temas de juventud que más nos preocupan desde nuestras realidades; y (c) el colectivo a futuro.

#### *Inicio de la jornada*

Los participantes que viajaron de otras ciudades del país llegaron entre la noche del 10 de julio y las primeras horas del 11. A las nueve de la mañana, teníamos registrados a los participantes de Cuenca, Loja, Manabí y Esmeraldas. Entregamos a cada uno una carpeta con material de trabajo: un resumen ejecutivo de los objetivos del proyecto, una ficha para el registro de las organizaciones participantes, y las bases y el for-

mulario de postulación para el concurso de becas de investigación. A las 10 de la mañana iniciábamos, con una asistencia bastante representativa de las diversas juventudes ecuatorianas.

Para la presentación, cada uno dijo su nombre, edad, ciudad de residencia, organización con la que colabora y/o temática que trabaja.

Nos sorprendió la reacción de Willy Mena, del colectivo Metal Hardcore, cuando los jóvenes de Esmeraldas se presentaban como promotores de salud, y Francisco Bueno, de Guayaquil, se definió como antifascista, perteneciente al colectivo Libertarixs. Durante el receso del primer refrigerio nos dijo que le parecía increíble que los jóvenes trabajemos en temas tan diferentes y diversos y aún creamos que tenemos cosas en común.

Mauro Cerbino, coordinador del proyecto explicó que el objetivo del taller sería hacer una lista que incluyera aquellos temas emergentes sobre las juventudes que deberían o podrían investigarse en Ecuador. Este momento fue importante, porque evitó que se generaran expectativas diferentes a la planteada desde los mismos participantes.

*Primer momento:*

*¿qué es el Colectivo Latinoamericano de Jóvenes?*

Para introducir los debates, utilizamos los siguientes materiales:



### Propósito

- Contribuir al conocimiento y calidad de vida de las juventudes latinoamericanas, visibilizar sus aportes y favorecer la incidencia en las políticas públicas y programas sociales de los diferentes países de América Latina y el Caribe.

Diana Krauscopf.

### El Enfoque de Juventud en el Proyecto

- Son sujetos de derechos y actores estratégicos del desarrollo.
- Son expresión clave de la realidad social y de la cultura global.
- Los y las jóvenes tienen capacidades y derechos para:
  - Intervenir protagónicamente en su presente.
  - Contribuir en el mejoramiento de su calidad de vida.
  - Apostar participativamente al desarrollo de su sociedad.
- Desde el proyecto se valida a los jóvenes como interlocutores.
- El proyecto da visibilidad positiva a las personas jóvenes y su aporte social, cultural y económico.

Dina Krauscopf.

### Objetivos del Colectivo

- Contribuir a cerrar la brecha intergeneracional en la vinculación social y el conocimiento existente sobre juventud.
- Generar un Colectivo juvenil que brinde sus hallazgos, percepciones y posiciones acerca de sus sociedades, comunidades, problemas, para contribuir a la identificación de fundamentos y propuestas con capacidad de incidir en la toma de las decisiones que les competen como grupos, sectores sociales y personas.
- Facilitar y fortalecer las vías de interacción nacional e intra regional entre jóvenes con formación académica y no académica, que pueden estar vinculados a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Dina Krauscopf.

### Objetivos del Colectivo

- Incidir en la toma de decisiones que competen a las juventudes mediante la publicación y difusión de los hallazgos del colectivo, tanto en el ámbito propiamente juvenil, como en la academia, las organizaciones sociales, las instituciones políticas y los espacios técnicos y financieros.
- Publicar y difundir los hallazgos del Colectivo, tanto en el ámbito propiamente juvenil, como en la academia, las organizaciones sociales, las instituciones políticas y los espacios financieros.
- Contar con una experiencia piloto para identificar una estrategia que permita la continuidad y sostenibilidad del Colectivo.

Dina Krauscopf.

**Componentes principales del Colectivo Latinoamericano de Jóvenes**

- Talleres nacionales de juventud
- Concurso de becas juveniles
- Plataforma web interactiva del programa
- Constitución de un Board internacional
- Inventario de las organizaciones identificadas por el colectivo
- Publicaciones

Dina Krauscopf.

En la charla, se evidenció un interés particular en las becas y el funcionamiento de la plataforma web. Los participantes, además, valoraron este espacio como un ámbito positivo, puesto que había reunido a jóvenes de diferentes tendencias, intereses y actividades.

*Segundo momento:*

*los temas de juventud que más nos preocupan desde nuestras realidades*

Empezamos explicando la metodología que usaríamos para trabajar este eje. Inicialmente, todos tendríamos un momento individual para plasmar en tarjetas los temas planteados. Luego, propusimos reflexionar grupalmente sobre estas ideas, a fin de que cada grupo eligiera, por consenso, dos de ellas. Posteriormente, realizaríamos una presentación plenaria de los temas consensuados. Después, nos daríamos otro espacio de reflexión individual sobre los temas elegidos, con ayuda de tarjetas. Finalmente, volveríamos a discutir las propuestas definitivas de temas.

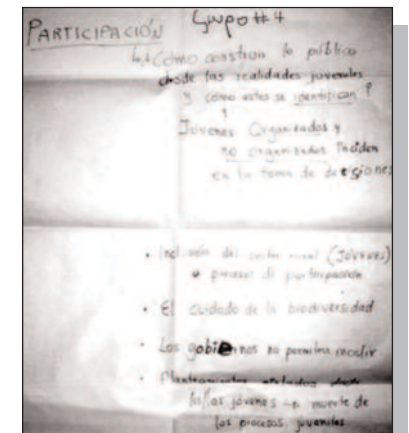
Las tarjetas fueron repartidas en cinco grupos, que trabajaron durante una hora y media en la discusión y debate de los temas propuestos por cada participante y prepararon una exposición.

En el desarrollo del trabajo en grupos, nos pareció muy interesante que los jóvenes hablaran desde su experiencia. Nada quedó fuera de lo vivencial. Los análisis de los problemas y las prioridades de temas, en todos los casos, estaban asociados a los proyectos trabajados y a los espacios de participación individual y colectiva.

Los temas tratados y las reflexiones grupales producidas al respecto se reproducen a continuación.

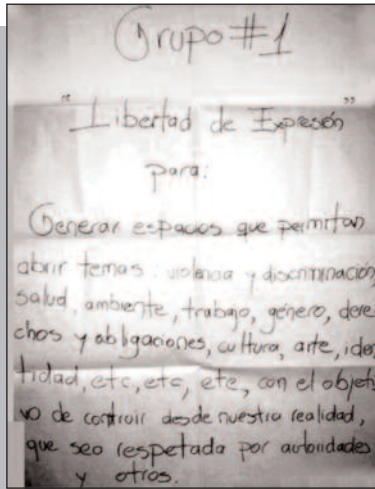
*Cómo construir lo público desde realidades juveniles*

- Requerimos de una discusión profunda sobre cómo los jóvenes organizados y no organizados participamos en la toma real de decisiones y no nos quedamos solo en una esfera “consultiva” de las problemáticas.
- Los técnicos del estado y las ONG ven a los jóvenes como instrumentos del discurso político: son convocados a todos los talleres de reflexión o identificación de problemáticas y no diseñan las políticas públicas que los solucionan.
- No existe un proyecto integral; existe gran fragmentación en las apuestas independientes (GLBTT, ambiente, culturas juveniles, salud, empleo, etc.).
- Las distintas redes juveniles inician procesos que resultan poco sostenibles, por falta de tiempo o de recursos económicos, y fraccionan las estructuras ya constituidas en las propias organizaciones.





Libertad de expresión

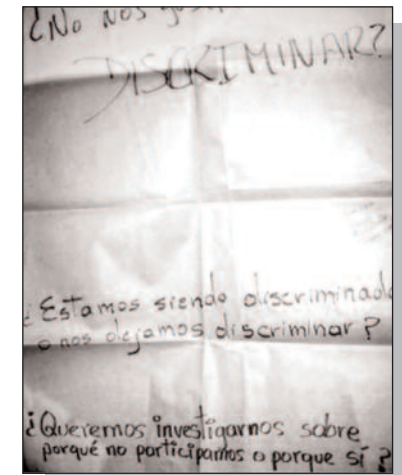


- La libertad de expresión promueve la tolerancia ideológica entre culturas.
- Los jóvenes reproducimos las clásicas formas de discriminación (étnica, de género, cultural) asumiendo que es parte de nuestra identidad.
- Para solucionar la discriminación hay que tomar en cuenta las condiciones de las vivencias juveniles, con el fin de entender nuestras identidades y transformar nuestra cultura de discriminación y maltrato.
- Como aporte general, el grupo concluyó que la libertad de expresión genera y garantiza participación.

- Espacios de participación: cómo hacemos que los espacios de participación sean verdaderamente participativos
- Entendemos la participación juvenil como fórmula de toma de decisiones y visibilización (reconocimiento, provocación y difusión de espacios). Creemos en la participación para la vida, no para la sobrevivencia.
- Demandamos el reconocimiento y la valorización de la participación de los jóvenes: como personas con propuestas que formen parte de la toma de decisiones.
- Entendemos lo público como un espacio para el reconocimiento, la libertad de expresión, la comunicación y la visibilización. Aspiramos a que las instituciones públicas sean verdaderamente públicas y podamos acceder a ellas y transformarlas.
- Entendemos la visibilización como una forma de evidenciar la presión, como presencia, no como violencia. Las formas de presión son parte de la propuesta.

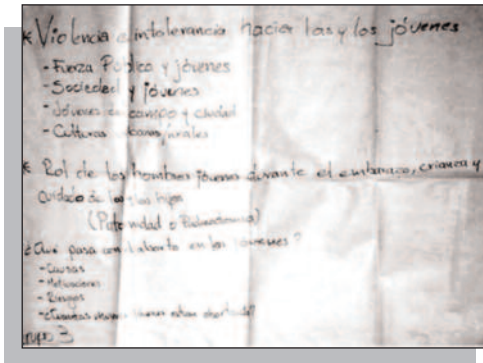
- Queremos que la diversidad cultural no corresponda solo a la etnia de origen sino, además, a otros elementos, como las formas de vida.
- Para nosotros la cultura es cómo vivimos. Hace falta repensarla, reasumirla y, dentro de eso, ubicar las formas, contenidos, estéticas y propuestas de las culturas juveniles como formas de expresión trascendentes, más allá de la necesidad de que los jóvenes sean protagonistas.

Cuestionamos la representatividad en la participación juvenil



- Queremos investigar por qué los jóvenes no participamos o por qué lo hacemos.
- Cuestionamos fuertemente el modelo económico en el que vivimos. La participación de los jóvenes en el sistema comercial nos convierte en los más grandes consumidores del mercado.
- Creemos en el liderazgo compartido como sistema legítimo de participación y toma de decisiones.
- ¿Discriminación o autodiscriminación? Este tema está cruzado por la intolerancia a otros, como grupos y culturas juveniles. Hay que repensar la ciudadanía.
- La juventud debe achicar la brecha generacional entre niños y adolescentes/jóvenes. Discriminamos a los niños y perdemos de vista nuestra responsabilidad con ellos.
- También debemos evidenciar el hermanamiento generacional, hace falta compartir la importancia de desobedecer por conciencia.
- No existe cultura participativa, no hay confianza en los propios procesos juveniles. Proponemos no solo evidenciar los problemas, sino asumir una propuesta, un compromiso y una responsabilidad.

Violencia e intolerancia



- La visión que tienen el Estado y los gobiernos locales para tratar a los jóvenes es violenta. El abuso policial por desconocimiento de sus culturas lo evidencia.
- No existe una reflexión sobre las culturas juveniles en los sectores urbanos y rurales. Estas culturas han

migrado de la ciudad al sector rural, y no se ha reflexionado sobre esto.

- Nos preocupa el tema del ejercicio y exigibilidad de derechos. Por ejemplo, la práctica de la paternidad de hombres jóvenes en la crianza de los hijos, no solo en su manutención.
- Es evidente la necesidad de cifras reales sobre juventud y aborto, servicios médicos y acceso a atención en salud.
- Existe un estereotipo del joven que no hace distinción entre la violencia en el sector urbano y en el rural.
- La juventud rural está invisibilizada. Se cree que los temas de juventud afectan solo a los jóvenes de las urbes. Hay temas urgentes como migración, agricultura, salud, pobreza, y lucha por la tierra y el agua. Un ejemplo es el caso de los “punkeros” de Jipijapa, que se organizaron para defender la protección de las tierras.
- El aborto y la violencia se han trabajado desde lo urbano. No sabemos los problemas de los jóvenes del campo ni cómo ellos viven su cultura. Hay que investigar sobre los actores, la migración, la sobrevivencia, y la lucha por la tierra y el agua en el campo (jóvenes “punkeros” de Jipijapa).
- En general, el grupo sugirió trabajar las problemáticas y luego las políticas públicas.

Qué valores propone la juventud a las juventudes

- Debemos desmitificar el *ideal* de jóvenes existente, propuesto desde el mercado, el “adultocentrismo”, la Iglesia, el Estado, etc.
- Los jóvenes somos capaces de replantear el sistema de valores. La desobediencia, por ejemplo, nos moviliza en cada acto y es una opción de vida.
- Los jóvenes no nos reconocemos como tales, sino como seres humanos. Desconocemos la clasificación etaria.



Debate abierto sobre la exposición del trabajo en grupos

Los temas señalados anteriormente fueron expuestos por un representante de cada grupo. Luego, abrimos un debate plenario. A continuación reproducimos las principales discusiones y reflexiones.

- Discriminación

- La discriminación empieza por los propios jóvenes, por las etiquetas (estereotipos) y la dispersión de las juventudes. Hay que pensar en un cambio estructural. ¿Acaso no nos gusta discriminar?
- Debemos preguntarnos qué está pasando con los demás colectivos juveniles a nivel nacional.
- Esto no es una cuestión del Estado, es una cuestión de los jóvenes, ¿qué nos ha provocado ser los jóvenes que somos ahora?
- La discriminación no nos gusta, pero nos parece normal, porque ha sido reproducida en distintos espacios de la vida.

- Nos preocupa el tema de la discriminación positiva. Para que los jóvenes tengan un porcentaje en las empresas, se acepta como válido que sigan sirviendo café y no sean considerados trabajadores, sino empleados. Parece que nos “hacen un favor” al darnos ese derecho (este es un tema cuestionable).

- Valores

- Es importante desobedecer por conciencia. No hay que pensar lo que las instituciones puedan hacer por nosotros, sino cómo ganamos y nos alimentamos de un encuentro de este tipo, y cómo tener la fuerza para separarnos y seguir tejiendo esos hilos que trasgreden y esa clandestinidad necesaria.
- Parece que dejamos de ser jóvenes el momento en que empezamos a hacer las cosas “bien”.
- Lo anterior tiene que ver con los valores que están detrás. Existe el modelo de joven visible aceptable (exitoso, religioso, etc.), vinculado al discurso de que hay que educar en valores.
- Es posible tomar distancia de las distintas formas de la moral imperante y proponer valores, desde los jóvenes, para el tipo de sociedad que están proponiendo.

- Participación

- Queremos conocer mejor lo que hacemos. Se elucubra mucho, pero hay que investigar lo que sucede en la práctica, tener datos de lo que está pasando, para cambiarlo.
- A la larga, los jóvenes incidimos poco, y esta no es una queja en contra de las instituciones.
- El tema de *juventud* es complicado, es el momento de definirla. En Ecuador el joven no se ve joven, se ve ser humano. Ya no estamos hablando de discriminación puntual, sino de sociedades discriminatorias.
- Ya no es necesario incidir en el poder, ya no es necesario participar en las políticas públicas. Es el momento de empezar a organizarse.

- Es necesario conocer cómo funcionan los Latin Kings, por ejemplo, o saber qué piensan los jóvenes del campo.
- La discriminación, la escuela, la Iglesia y la Policía evitan que la represa se desborde. Las instituciones son inteligentes y empiezan a generar brechas que bajan la presión de la represa. No tenemos que dejarnos vencer por la tentación de aceptar el juego del sistema, porque vamos a terminar desbordándonos.
- ¿Dónde se va a dar ese diálogo sobre valores? ¡En un espacio público donde nos encontremos todos desnudos! Las conversaciones no tienen el poder que tiene la acción en la calle.
- Es importante conocer sobre estos temas, pero ¿para qué en este espacio?
- Debemos partir desde la incertidumbre y sin juicios de valor sobre la academia.
- Conocer más sobre el “otro” joven puede ser mucho más productivo que hablar sobre violencia. Hay que inventar otras formas de centrar los temas, sin tener que priorizar uno u otro.

Aunque, metodológicamente planteamos, para este momento de la jornada, el uso de tarjetas individuales que recogiesen la opinión de los participantes sobre los temas y reflexiones que construimos colectivamente, fue una decisión conjunta de los participantes mantener los temas que se habían trazado y no continuar con el ejercicio individual de asignación de prioridades. Todos consideraron que los temas acordados eran suficientes y pertinentes.

- Tercer momento: el colectivo en el futuro

Todos los participantes quisieron conocer la posición institucional de FLACSO respecto al colectivo y cuál sería su papel en el funcionamiento y la gestión de sus actividades.

El hecho de que se reiteraran preguntas como ¿por qué un proceso de investigación puede ser más importante que realizar otros proyectos o trabajar otras acciones? evidenció que la existencia del colectivo tiene sentido, pero que es tarea de las organizaciones/juventudes explicitar el para qué.

Quedó claro, también, que a más de uno de los asistentes le interesa el peso político que pueda tener una investigación. Una de las organizaciones que más se preocupa por esto es la “casa okupa”.

Este es un elemento más a proponer: ¿cómo darle utilidad a las investigaciones? Existe preocupación sobre qué va a pasar luego. ¿Cómo hacer que esto no muera? Algunos participantes se plantearon una red de comunicación entre provincias, que les permita acercarse a través de los puntos en común que se evidenciaron durante el taller.

También se discutió la generación de un “observatorio de juventud”, desde el punto de vista de los jóvenes, que, además de hacer investigación individual, sea un espacio de reflexión que contribuya a dar legitimidad al trabajo de investigación.

Andrés, un teatrero quiteño, dijo que “Jóvenes investigando jóvenes” le sonaba a “Gran hermano” y se preguntó cuál sería el peso real de las investigaciones. Según dijo, las distintas miradas pueden generar expectativas, pero sugirió que, desde el colectivo, se impulse aquellas que tengan vida propia.

Todos estuvieron de acuerdo en reunirse para generar materiales tangibles sobre los sectores que participaron en la discusión. Y acordamos que la investigación no excluiría la posibilidad de realizar acciones concretas que dieran forma a una red, cuerpo u observatorio.

Los participantes señalaron la importancia de identificar otros colectivos y actores que estuvieran trabajando temas juveniles.

El grupo destacó la opción de utilizar la web para mantener comunicado al colectivo. Se sugirió, además, mirar las posibilidades de crear un *blog* y activar las herramientas que ofrece el propio portal.

Algunos asistentes se preguntaron si el colectivo podría ser el espacio y la oportunidad para trabajar en pos de la construcción de una estructura política. Al respecto, hubo consenso en que el colectivo podría aportar a la articulación de una propuesta de características diferentes a las estructuras políticas formales. Por eso, señalamos que todos debíamos tener claridad respecto a las potencialidades y limitaciones de un colectivo que pretende, en primer lugar, promover la investigación.

Al finalizar este momento, quedó planteada la invitación para un segundo encuentro, esta vez en Jipijapa, para acordar detalles del funcionamiento del colectivo.

Finalmente, se reiteró una crítica hacia la academia, pues los asistentes dijeron sentirse utilizados como conejillos de indias, puesto que generalmente no reciben retroalimentación sobre los procesos investigados.

- Becas

Mauro explicó el proceso de convocatoria de becas, cómo participar y cómo cumplimentar el formulario de aplicación. Explicamos, punto por punto, tanto el formulario de postulación como las bases, con el compromiso de asistir técnicamente a quienes tuviesen preguntas sobre el formulario y la selección de proyectos.

Por último, todos los participantes del taller nacional, en particular quienes viajaron de otras ciudades, se comprometieron a “pasar la voz” sobre la convocatoria.

- Cierre

Terminamos a las 18h30, con una breve “lluvia de opiniones” sobre el funcionamiento del taller y los procedimientos utilizados para la convocatoria. Los asistentes valoraron positivamente la iniciativa y la oportunidad de juntar experiencias y perspectivas diferentes. Quedó propuesta una reunión en Jipijapa, a la que debíamos encontrar objetivos precisos.

Para la clausura, recibimos la visita de María de Lourdes Portaluppi, subsecretaria del Ministerio de Bienestar Social (que tiene a su cargo definir las políticas públicas en materia de juventud) y de Alejandra Delgado, directora nacional de Juventud (instancia adscrita al mismo ministerio). Las dos funcionarias pusieron a disposición del colectivo juvenil sus respectivas competencias, para viabilizar una mayor coordinación de las acciones, a partir de los intereses de los y las jóvenes.

**Materiales complementarios**

Lista de invitados		
Nombre	Colectivo	Temática
Henry Pasquel	La Hueca	espacio publico, vivienda "okupa", comunicación alternativa
Felipe Ogaz	Quitú Raimi	antifascismo
Raúl Ayala	Experimentos Culturales	comunicación audiovisual
Alejandra Santillana	Casa Feminista	género
Paulina Ocles		afroecuatorianos
Paulina Dalgo	La Minga	espacio público
Willi Mena	Metal Hardcore	culturas juveniles
Elizabeth Vásquez	Casa Trans	GLBTT
Cesar Hucha	Indígenas desplazados	interculturalidad
Alexandra Escobar		investigación
Marco Escobar	Juventudes Obreras Cristianas	empleo
Marlon Loayza	Latin Kings	culturas juveniles
Francisco Bueno	Libertarios	culturas juveniles
Carolina Lara	Mi Cometa	participación, liderazgo
Thamer Altercagui	Antifascismo	antifascismo
Oscar Santillán	Artista	arte y política
Juan Pablo Zúñiga	Pájara Pinta	sexualidad
Daniel Zalamea	Anarkos	culturas juveniles
Elvis Orellana		desarrollo local y juventud
Melina Wazhima	artista audiovisual	artistas emergentes
Gabriela Montero	investigación	migración
Angélica Vásquez	investigación	culturas juveniles
Jessica Imbaquingo	Asamblea de Jóvenes Ibarra	interculturalidad
Maria Cristina Cucuri	CEDIS	mujeres indígenas
Rubén Yagual	Escuelas promotoras de salud	salud
Karen Cuero	Escuelas promotoras de salud	salud
Luis Simbaña	Cairos Red de Radialistas Juveniles	emprendimiento jóvenes zona rural comunicación alternativa
Andrés Mendoza		jóvenes campesinos
Rocío Villafuerte		jóvenes campesinos
Oscar Sánchez	Movimiento Colibrí Coraje Sur	ambiente participación política

Lista de asistentes por ciudad	
No.	Nombres - Ciudad
<b>QUITO</b>	
1	Henry Pasquel-La Hueca
2	Renato Toledo-La Hueca
3	Felipe Ogaz-Diablo Uma
4	Cora Cadena-Quitú Raimi
5	Raúl Ayala-Experimentos Culturales
6	Alejandra Santillana-Casa Feminista
7	Paulina Ocles-Afroecuatorianos
8	Paulina Dalgo-La Minga
9	Willi Mena-Metal Hardcore
10	Nicole Valarezo-Casa Trans
11	Cesar Ugsha-Indígenas desplazados
12	Alexandra Escobar
13	Marco Escobar-Juventudes Obreras Cristianas
14	Juventudes Obreras Cristianas
15	Juventudes Obreras Cristianas
16	Participante 12-Latin Kings
<b>GUAYAQUIL</b>	
17	Francisco Bueno-Libertarios
18	Thamer Altercagui-Antifascistas
<b>CUENCA</b>	
19	Juan Pablo Zúñiga-Pájara Pinta
20	Daniel Zalamea-Anarkos
21	Elvis Orellana
22	Melina Wazhima-artista audiovisual
23	Gabriela Montero-Migración
24	Diana Herrera-AIESEC
25	Angélica Vásquez
<b>RIOBAMBA</b>	
26	Victoria Padilla-mujeres indígenas
<b>ESMERALDAS</b>	
27	Rubén Yagual-escuelas promotoras de salud
28	Karen Cuero-escuelas promotoras de salud
29	Luis Simbaña-grupo juvenil Cairos
<b>PORTOVIEJO</b>	
30	Rocío Villafuerte
31	Andrés Mendoza
<b>LOJA</b>	
32	Marvin Espinoza
33	Pablo Solórzano

*Cartilla metodológica*

- Grupos de trabajo  
(Documento de apoyo para el facilitador)

La metodología a emplear será esencialmente participativa, para lo cual se formarán dos subgrupos, por cada grupo de trabajo establecido. En momentos concretos, estos subgrupos pondrán en común el producto de su reflexión y las decisiones tomadas.

La técnica a emplear, basada en la llamada *grupos nominales*, permitirá, de un modo muy participativo, que se elaboren líneas de actuación desde los distintos ámbitos de intervención.

- Procedimiento

- 1.- Se explicará, a todos los participantes, el método de trabajo y los objetivos operativos a conseguir en el grupo. La dinámica de trabajo pasará desde el trabajo individual al trabajo en pequeño grupo y su exposición y discusión en plenario. Seguidamente, se dividirá al plenario en dos subgrupos de trabajo, lo más multidisciplinarios posibles.
- 2.- Cada subgrupo designará un representante. Este será el encargado de recopilar el trabajo grupal en los paneles y marcar los tiempos de cada tarea.
- 3.- Se trabajará en dos fases. Que vendrán determinadas por las siguientes áreas:
  - 1ª fase-**Temas de juventud que más nos preocupan** del contexto, de la comunidad, de nuestras propias realidades. Recursos humanos, materiales, intelectuales, culturales, etc., con los que contamos como sociedad y que nos permiten afrontar la situación positivamente, con fortaleza.
  - 2ª fase-**Priorización de temas**, de los enlistados, aquellos que nos parecen fundamentales según posicionamiento individual/colectivo, percepciones y visión desde el espacio de pertenencia.

- 4.- En cada fase, el procedimiento alterna el trabajo individual y colectivo, tal como se expresa en el gráfico que adjuntamos en la página siguiente. Es importante no excederse en los tiempos para poder abordar toda la tarea.
- 5.- Por lo tanto, el trabajo se inicia con un
  - **trabajo individual**. De manera individual, durante unos minutos, cada participante identificará *temas de juventud*, o bien *temas prioritarios*, según la fase en que se encuentre. Consignará sus respuestas en tarjetas para poder ser aportadas al subgrupo al que pertenezca.

A continuación se procede al

- **trabajo grupal**. Cada miembro comentará un tema que haya identificado y dará las explicaciones oportunas si no se comprende en su totalidad. *No se valorarán* las aportaciones de cada uno. Las aportaciones individuales, sin excepción, serán recogidas en un panel por el secretario. Los paneles permanecerán, en todo momento, a la vista, para facilitar el acceso a la información.
- 6.- De nuevo, se da paso al
    - **trabajo individual**, para que cada participante elija los aspectos más relevantes o importantes de todos los tratados y asignarles un valor de 0 a 10, en orden de importancia.

Tras esto, en el

- **trabajo grupal** se recogerán las valoraciones de cada participante, se sumarán las puntuaciones obtenidas y se ordenarán de mayor a menor los aspectos seleccionados como importantes.
- 7.- Posteriormente, se presentará en plenario el trabajo de cada subgrupo, por parte de los secretarios. Cada subgrupo podrá recoger, si lo considera oportuno, las aportaciones de los otros. Para ello podrán



debatir entre ellos si consideran recuperable algún aspecto enumerado por otro subgrupo.

- 8.- Se repiten los pasos de trabajo individual, grupal y de plenario para todas las áreas siguientes (áreas de mejora e iniciativas).
- **Debate final** en plenario, si se ve posible por parte del coordinador. Puede llegarse a un producto grupal común. Esto sería lo deseable en cualquier caso.
  - Con el trabajo realizado se podrán elaborar las conclusiones del taller de manera que puedan ofrecer, para el futuro, pautas de acción, líneas de actuación, estrategias, etc., en diferentes ámbitos y niveles de intervención.

### Fotos del taller nacional

